

Cuba-UE: ¿a dónde va el “almendrón”?

Darcy Borrero Batista

El hombre maneja un Dodge que, estrictamente, no es un Dodge, sino un Frankenstein construido a partir de piezas de muchas marcas de automóviles. Eso es, por ahora, lo que se necesita saber del carro. Del hombre, sépase que responde por Matte aunque hasta hace unos siete años lo llamaban Dr. Mateo, en los pasillos y aulas de la Universidad de Génovaⁱ.

Cuarenta y un años atrás, él había nacido en esa ciudad del norte de Italiaⁱⁱ. Era 1977 y, en el momento del nacimiento, puede que en las calles de La Habana el Dodge que no es Dodge circulara con todas sus piezas originales, pero también puede que no: era el tiempo de una Cuba aliada en materia geopolítica al bloque socialista de Europa del Este y, luego de una nacionalización forzosa de los sectores de la economía y posterior retirada de empresas estadounidenses del territorio nacional, los huecos que dejó la ruptura con Estados Unidos fueron llenados con lo que venía del lado comunista del “viejo continente”. En términos prácticos: las partes y piezas de automóviles soviéticas tuvieron que reemplazar a las estadounidenses.

Así, el Dodge de 1957, descapotable, que ahora Matte maneja por el centro histórico de San Cristóbal de La Habana, combina un timón de Lada y un motor de Mercedes-Benz. Para muchos resulta inquietante que alguien pueda manejar un auto más viejo que sí mismo; más antiguo que las relaciones entre un país y un bloque geopolítico. Sin embargo, el vínculoⁱⁱⁱ entre Cuba y la Unión Europea (UE) se remite de algún modo a este Dodge, metáfora de un viaje en el tiempo; y a su chofer, símbolo del lazo íntimo que se teje bajo la falda política.

Cuando Matte, ex profesor de la Universidad genovesa y titulado en Ciencias Económicas llegó a La Habana por primera vez, en los años 90, la UE era un organismo joven que daba sus pasos iniciales para el progreso conjunto —aunque también desigual— de los países integrantes. Cuba atravesaba una de las mayores crisis económicas de su historia: el Periodo Especial, eufemismo usado por el Estado para evitar la palabra crisis.

Una apertura sin precedentes en los entonces 40 y tantos años de la Revolución tuvo lugar: ciudadanos de todas partes del mundo comenzaron a visitar el archipiélago, paraíso de sol y playa. Matte dice que la mezcla de varios factores lo hizo venir: historia, medicina, clima y mujeres. Aquí salió con varias hasta que encontró a quien luego sería su esposa; se fueron a Italia y, tras una relación de diez años vino la ruptura y él decidió establecerse en Cuba. Era el momento en que estallaba la burbuja inmobiliaria en Europa; Italia uno de los países más golpeados por la recesión, una nación hipotecada que requería de las mayores atenciones por parte de la UE.

El Estado cubano, como quien sale de una postal inmóvil, luego de que Raúl Castro asumiera la presidencia del gobierno, lanzó los llamados lineamientos del Partido (Comunista de Cuba) para la Nueva Política Económica y Social.

A raíz de estos Lineamientos, que apuntaban hacia reformas en el país, se identificaron prioridades nacionales para el desarrollo: agricultura sostenible y seguridad alimentaria; medio ambiente y mejor uso de recursos naturales; y apoyo a la modernización socioeconómica sostenible. La UE destinó a estos sectores € 50 millones en el período 2014-2020^{iv}.

Políticas adentro, en la garganta social, la prioridad de Matte era otra. Entre las 182 modalidades para ejercer el trabajo por cuenta propia, la de renta de habitaciones fue la que más le convino al ciudadano europeo con residencia permanente en Cuba. Sabía que la implementación tomaría su tiempo, acaso porque en el archipiélago todo ocurre a ritmo pausado a pesar de que él quiera ponerle la quinta velocidad al Dodge, a la larga un almendrán cualquiera.

Porque también es un almendrán que resiente las presiones del bloqueo económico estadounidense a Cuba: sus piezas, lo sabe Matte, no son del todo confiables en la vía. No obstante, se juzgaba del lado cubano que tras el 17 de diciembre de 2014, momento de restablecimiento de las relaciones Cuba-Estados Unidos, el Dodge pudiera recomponerse con sus piezas originales —si es que aún se producen— y que otros actores internacionales como la UE aportaran el combustible mediante un rediseño favorable de su relación con el país caribeño.

En realidad, la UE había dado pasos en esa senda desde mucho antes cuando en el propio 2008 (año de inicio de la crisis internacional), eliminó la llamada Posición Común que se había adoptado en 1996 para propulsar cambios al interior de Cuba. Algunos analistas remarcan que tras el cese de la Posición, que condujo a la firma del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación, la política comunitaria realza los vínculos que existían entre Cuba y los Estados miembros. De ellos, más de 20 tienen acuerdos de cooperación bilateral oficial con la Isla y, con 24, se realizan consultas políticas intercancillerías.

Todo ello a pesar del iceberg que —piensa el Dr. Mateo— significó la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en 2017, y la influencia que ejerce sobre Cuba y la UE la política de EE.UU.

De cualquier manera, los cambios introducidos en la regencia del país insular, tanto en lo interno como en la proyección hacia el exterior, en especial la realización de la tercera ronda del diálogo entre Cuba y la Unión Europea sobre derechos humanos, señalan un rumbo de interés por lograr relaciones respetuosas, indica Matte, quien fuera sindicalista de transportistas de carga de Génova y Liguria por la Federazione Autotrasportatori Italiani (FAI).

El 22 de mayo último, en Bruselas, la ronda le dio continuidad a los intercambios previos (2015 y 2016) en ese delicado ámbito.

Por otra parte, las transformaciones que se iniciaron durante el gobierno de Raúl Castro y que continúan con el actual presidente Miguel Díaz-Canel, atraen a la UE y otros organismos, más allá de divergencias políticas e ideológicas: la nueva política migratoria que ha posibilitado el flujo de cubanos al exterior, el incremento de los servicios de internet —aunque a precios aún altos para quienes perciben salarios entre 8 y 20 CUC por mes—, el mega proyecto inversionista del Mariel, la creación de cooperativas no agropecuarias, la autonomía otorgada a empresas estatales, la ampliación de la propiedad y de negocios privados.

Sobre este último punto, cabe destacar, sin embargo, que en el 2017 —a un año y medio de la muerte de Fidel Castro y como resultado de la creciente corrupción en el sector no estatal de la economía—, quedó paralizada la entrega de nuevas licencias a quienes querían iniciar negocios.

Matte tuvo que darle marcha atrás al Dodge y situarse en un punto de aparcamiento, en tanto el Estado decidiera recomenzar el proceso de entrega de licencias pero, finalmente, este 7 de diciembre, reactivaron el proceso y, si decide sacar la de taxista, podrá manejar el almendrón con albedrío. En él pasea a personas de diversas nacionalidades que llegan a su hostel, la mayoría del bloque comunitario europeo. Durante 2018 mostraron números favorables estos emisores: Francia, Italia, España y Alemania^v.

No son solo turistas los que aumentan sus visitas. Los intercambios^{vi} de alto nivel también expresan el avance de estas relaciones que cumplen 30 años: la Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores, Federica Mogherini, hizo su tercera visita oficial en solo dos años.

Matte pudo ver a su coterránea en el 2018 mientras recorría la ciudad, ella junto al Historiador Eusebio Leal; él desde el almendrón. Mogherini visitó lo que considera “los dos proyectos más simbólicos de la UE en La Habana”: el Palacio del Segundo Cabo y el Centro para adolescentes de la Habana Vieja. También destacó que la UE es el principal socio comercial^{vii} de Cuba, y espera que haya nuevas inversiones en los próximos años.

Al Dr. Matteo Bruzzone le pareció destacable lo que dijo la Alta Representante sobre la autonomía de la UE: “somos consistentes en nuestra política exterior, no habrá cambios repentinos”. Ello, a su vez, le dio cierta seguridad a Matte porque si bien la relación de 28 a 1 siempre es asimétrica, considera que el marco legal permitirá intercambios más expeditos. Y eso es esencial para él por una razón: en Cuba, un pequeño Estado insular, ha encontrado patria aunque la patria puede ser, también, un almendrón compuesto por muchas partes asimétricas. Un Dodge que no sea estrictamente un Dodge.

ⁱ (*Università degli Studi di Genova o Genuense Athenaeum*)

ⁱⁱ Ciudad donde, en el siglo XV, se cree que nació Cristóbal Colón, conocido como “el descubridor” de América.

ⁱⁱⁱ Las relaciones diplomáticas entre Cuba y las entonces Comunidades Europeas se establecieron en 1988.

^{iv} Entre 2008 y 2014 la Comisión Europea, en el marco de la cooperación para el desarrollo, había asignado alrededor de € 90 millones en seguridad alimentaria, respuesta a huracanes y preparación para casos de desastre, medio ambiente, cambio climático y energía, cultura y patrimonio, apoyo a la modernización socioeconómica, y capacidades de gestión.

^v Entre enero y octubre del 2018 llegaron 703 519 viajeros en cruceros, en su mayoría procedentes de EE.UU. y Europa.

^{vi} Visitaron el archipiélago recientemente los presidentes de Francia, Austria, Portugal y España; los primeros ministros de Italia, Eslovaquia y Países Bajos, el Vicecanciller alemán; y los ministros de Exteriores de Reino Unido, España, Bélgica, Portugal, Alemania, Polonia, Luxemburgo y Países Bajos. Asimismo, altos funcionarios cubanos realizaron viajes oficiales a Francia, Italia, Alemania, España y Portugal.

^{vii} Desde el ángulo comercial, las cifras también son positivas: entre los 10 principales países socios comerciales de Cuba en el mundo, 4 son comunitarios: España (3ro), Italia (7mo), Alemania (9no), Holanda (10). El bloque —con 73 de los 75 negocios con capital extranjero proveniente de Europa— es el primer suministrador de inversiones extranjeras a Cuba. Sectores como el turismo, la industria, el transporte, la energía, la industria alimentaria, y la minería llevan la delantera.